

El sermón del monte (1). Mateo 5

Jesús y la ley. Mateo 5:17-20

Un estudio preparado por Jaime Vasquez

Introducción: La Ley de Moisés demuestra la gran necesidad del hombre, y también anticipa la venida del Mesías, quien es el único que puede satisfacer esas necesidades.

Leamos Mateo 5:17-20.

Jesús responde a lo que parece haber sido una acusación específica acusado contra él: Jesús fue intentando destruir la ley y profetas. En otras palabras, los críticos lo acusaron de tratar de destruir la Religión e identidad nacional de los judíos.

Al parecer, estaba tratando de comenzar algo completamente nuevo y diferente, algo completamente desconectado de la ley y los profetas.

Jesús no fue intentando destruir cualquier cosa, mucho menos la ley y los profetas. Más bien, él vino a cumplir la ley y los profetas. Hasta el cumplimiento de la ley, Jesús defendió la necesidad de obedecer la ley.

¿Qué quiso decir Jesús al decir que vino a cumplir la ley y los profetas? ¿Qué ley cumplió? ¿Qué profecía cumplió? Contestar este tipo de preguntas, haremos citar algunas profecías del Antiguo Testamento y explica cómo Jesús los cumplió. Jesús cumpliendo la ley y profetas no es una referencia a unos pocos profecías del Antiguo Testamento. Más bien, Jesús el Mesías cumplió la totalidad del Antiguo Testamento.

Cumpliendo la Ley y Profetas por el Mesías:

El apóstol Pablo escribió: **(1 Cor. 15: 3-4)**. En esta cita, Pablo resume el mensaje del Evangelio. Mientras podamos estar familiarizado con este pasaje. **¿Qué quiso decir Pablo al escribir que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras?**

Al leer que "Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras", no se sorprenden.

Nuestra reacción a esta declaración es: "Bueno, por supuesto, Cristo murió por nuestros pecados de acuerdo con las Escrituras". La cruz de Cristo se entiende comúnmente que ha sido un evento profetizado. Mientras esto es cierto, nadie en el primer siglo sabía que el Mesías moriría por nuestros pecados según las Escrituras. Ni uno entendió que la totalidad del Antiguo Testamento: las Escrituras a lo que Pablo se refiere aquí — fue cumplido a través de la cruz y resurrección del Mesías.

No había un escriba, sacerdote o rabino en todo Israel que esperaba el Mesías para ser crucificado según las Escrituras. Por ejemplo, Pablo era un erudito judío, anteriormente educado por un respetado rabino, Gamaliel, en Tarso, una ciudad de Turquía de hoy en día. Él no pensaba la crucifixión del Mesías fue según las Escrituras. Como a un de hecho, Pablo persiguió a aquellos que creyó en la muerte del Mesías estaba de acuerdo con las Escrituras.

En general, la nación judía nunca concebido del Mesías siendo crucificado. Pablo declaró la cruz de

Cristo fue una piedra de tropiezo para los Judíos **(1 Corintios 1:23)**. Mientras predicaba en la sinagoga de Antioquía de Pisidia, él explicó: **(Hechos 13: 26-27)**. Caifás y el Sanedrín no entendían a los profetas que había sido leído y estudiado entre los israelitas durante generaciones.

A raíz del Calvario, muchos de los judíos persistieron en su rechazo del Mesías. La ley declaró a alguien que fue "colgado en un madero" fue maldecido **(Deuteronomio 21:23)**. Nuestro Señor había sido colgado de un madero; por lo tanto, fue maldito. Basado en este razonamiento, rechazaron a Jesús como el Mesías. Pablo explica el significado de esta declaración en su carta a las iglesias de Galacia, mostrando que el Mesías tenía la maldición de la ley que se

le impuso en la cruz. Así, Él nos redime de la maldición de la ley (**Gálatas 3:13**). Lamentablemente, esto no fue entendido entonces, como rara vez lo es ahora.

Ni siquiera los apóstoles entendieron la Cruz. Jesús les había hablado de la cruz: (**Mateo 16:21**). Sin embargo, Pedro reprendió Jesús ante la noticia de su muerte planeada.

Después de su crucifixión, los apóstoles regresaron a sus vidas anteriores como pescadores (**Juan 21: 2-3**). Claramente no se entendía la cruz o como era de acuerdo con las Escrituras.

Tal entendimiento requieren al Señor resucitado instruyendo a los apóstoles, el Espíritu Santo guiando a los apóstoles, y un divino confrontación con Pablo en el camino a Damasco. El cielo exigió un re-análisis del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, este nuevo análisis es divinamente articulado. Cuando la cruz de Cristo fue explicado por primera vez en el sermón que Pedro predicó este reveló cómo los eventos de Calvario estaban de acuerdo con las Escrituras (**Hechos 2**).

"No he venido para abrogar, sino para cumplir" Cuando Jesús dijo esto, sabía que iba a cumplir la ley y los profetas. Lo hizo al pie de la letra. Véanse **Luc. 24:27, 44; Hech. 3:24; 8:30-35; Rom. 10:4**.

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.
(**Mat 5:20**)

Los fariseos iniciaron con una meta admirable. Como lo indica su nombre, ellos querían separar a Israel de la cultura impía, buscando alcanzarlo al reestablecer la Ley de Moisés. Al llamar a Israel a arrepentirse de

sus pecados y mandarlos que cumplieran la Ley de Moisés, ellos hacían un trabajo para Dios.

Como sea, eventualmente los Fariseos se extraviaron de esas metas, y se volvieron más una institución política/religiosa enfocada en el auto preservación.

Su deseo de auto-preservación los llevó a la corrupción, hipocresía y auto-justicia.

Dos elementos esenciales nos son requeridos para exceder la justicia de los fariseos. **Primero**, debemos hacer lo que Jesús dice. Esto toma precedencia sobre cualquier cosa que cualquiera enseñe o intente enseñar tontamente. En las críticas siguientes, Jesús no cita la Ley de Moisés; más bien, Él habla de cómo los fariseos han corrompido la Ley de Moisés. El comenzaba cada crítica diciendo, "*oíste que fue dicho a los antiguos...*" Jesús se refería a las opiniones de los fariseos y otros líderes de la ley, no de lo que la ley mandaba.

Segundo: Para exceder la justicia de los fariseos, tenemos que estar motivados en amor en todo lo que hagamos. Los fariseos carecían de amor por Dios y por las demás personas. Se amaban a sí mismos. Amaban ser tratados con reverencia (**Mat 23:6-8**). El amor era mal entendido y mal dirigido. Ellos se obsesionaron con la ley usaron negligencia con los problemas mayores, como la justicia, misericordia y fe (**Mat 23:23**). Injusticia, venganza y auto-suficiencia son evidencias de la ausencia del amor.

En resumen, la importancia de hacer lo que Jesús mandaba y estar motivados por el amor no puede ser dejado de lado. Ambos puntos cargan un valor similar y carga en nuestros esfuerzos para exceder la justicia de los fariseos. Como sea, parece que a veces estos dos puntos no están balanceados.